

AMÉRICAS

VOLUMEN 48, NUMERO 2, 1996

ARTICULOS

6

JOYAS DEL PASADO SOBRE CIMIENTOS SOLIDOS

Texto y fotografías por Bjørn Sletto

La capital de Trinidad recupera el esplendor de sus grandes mansiones, estimulando el orgullo de su herencia multicultural

14

EL TENUE Y ETERNO BRILLO DEL RECUERDO

por César Negret Mosquera

Fotografías por Pablo Corral Vega

En Colombia, una procesión de Semana Santa evoca el terror y las esperanzas de un devastador terremoto que asoló a Popayán

20

LOS LEGIONARIOS IRLANDESES DE MEXICO

por Marc Cramer

En una faceta inesperada de la guerra entre los Estados Unidos y México, un grupo de inmigrantes irlandeses luchó contra sus antiguos compañeros del norte

28

ILUSIONES DIGITALES EN MARCOS DE REALIDAD

por Mitchell Snow

Fotografías por Pedro Meyer

La magia de la computadora desata la imaginación de un fotógrafo mexicano

38

Y LA LUZ SE HIZO EN CARHUA

Texto y fotografías por Douglass Stinson

En el Perú se encaran proyectos de electrificación rural utilizando antiguas tradiciones andinas

44

LA AVENTURA DE HENRY FORD EN LA AMAZONIA

por Mary A. Dempsey

En los años veinte, la búsqueda del caucho hizo que el pionero del automovilismo reprodujera un pueblo de Michigan en medio de la selva brasileña

DEPARTAMENTOS

2	OJO	56	MUSICA
5	ENFOQUE	58	GASTRONOMIA
52	OEA	60	LIBROS
54	SISTEMA INTERAMERICANO	64	LATITUDES

Portada: *La iglesia del Alto Cauca en Popayán, todavía muestra los daños ocasionados por el terremoto de 1983*

©PABLO CORRAL VEGA

Interior de la contratapa: DE ARRIBA A ABAJO: ©JAMES PATRICK KIERNAN; ©HAROLDO CASTRO/CI; ©JEFFREY CRESPI

Américas (ISSN 0379-0940) is published in English and Spanish six times a year, by the Organization of American States, 19th Street and Constitution Avenue, NW, Washington, DC 20006. © 1996 *Américas*.

One-year subscription: US\$18.00 Second-class postage paid at Washington, DC, and at additional mailing offices. Add US\$4 for postage to all non-OAS member countries. One-year airmail subscription: US\$24 to Canada and Mexico; US\$27 to Central America and the Caribbean, Colombia and Venezuela; US\$31 to other countries in South America and Europe. For subscription information, call 1-800-222-5405. Send address changes to *Américas*, P.O. Box 98079, Washington, DC 20090-8079.

Reprints: articles reprinted with permission must carry the following credit line: "Reprinted from *Américas*, bimonthly magazine published by the General Secretariat of the Organization of American States in English and Spanish." Reprints must carry author's name and two copies must be sent to *Américas*.

XIMENA DE DOS CAMINOS

LAURA RIESCO
P E I S A



El éxito del libro reside en gran parte en la capacidad de Riesco para captar el punto de vista del niño. Obligada a reunir trozos sueltos de información obtenidos de las conversaciones de sus padres y de su propia observación, Ximena se forma una imagen no muy coherente de las cosas, aunque con frecuencia capta ciertas verdades básicas que escaparían a una mente más racional. Como adultos con experiencia de la vida, podemos cubrir algunas de las brechas y construir una imagen más completa, pero al observar al Perú a través de los ojos de Ximena evitamos intelectualizar demasiado las cosas: experimentamos las ansiedades y los resentimientos fundamentales que permeaban la vida peruana durante los años cuarenta, cuando se desarrolla la historia de Ximena.

Ximena no es linda, es simplemente una niña crónicamente enferma que pasa las horas confinada en la cama mirando libros de fotografías, pensando y soñando. Su imaginación se ve estimulada por los cuentos de hadas, los mitos griegos y las antiguas leyendas indígenas. Ximena utiliza la fantasía para enfrentar el caos y las brutales realidades de la vida cotidiana. En el último capítulo, la Ximena madura interroga a la Ximena niña y escribe sus experiencias, obligándola a reexaminar sus actos y sus motivaciones. El fin define a la novela como una especie de memoria en la cual la autora regresa a su niñez y procura recrear la confusión moral que sintió mientras crecía en un país en constante cambio.

El proceso incluye la exploración de su creciente conciencia de la sexualidad. En un episodio, después de ver la película *Cumbres borrascosas*, comienza a idealizar al fuerte y atractivo Heathcliff. Cuando su madre le lee fragmentos de la novela, Ximena recrea y embellece las escenas que recuerda de la película. Al mismo tiempo, su padre comienza a contarle mitos griegos, algunos de los cuales son bastante sugestivos.

Ximena comienza a confundir a Heathcliff con Samuel Robertson, un apuesto gringo que perdió su trabajo cuando se fue a vivir con una india. Robertson y su compañera tienen dos hijos que muchas veces vienen a jugar con Ximena mientras su madre, que es tejedora, trabaja para la

familia de Ximena. Aunque la niña no entiende el escándalo que rodea a Robertson y la tejedora, le fascina el hecho de que estén involucrados en algún tipo de situación romántica. Cuando visita la casa de Robertson, le sorprende no solo la pobreza, sino la plácida resignación de la mujer, que es objeto de escarnio en el pueblo. Ximena intuye que Robertson ha sacrificado su posición por amor y asocia su sufrimiento al de Heathcliff, y al mismo tiempo identifica a su compañera con Aracné, la mitológica bordadora. Poco a poco, Ximena obtiene información acerca de la extraña pareja, aunque sus padres tratan de evitar el tema y cambian de conversación cuando advierten su presencia.

Cuando Alejandra, una parienta que está estudiando fotografía, viene a quedarse con su amiga Gretchen, Ximena pronto advierte la naturaleza poco convencional de su relación, y percibe la energía sexual que existe entre ambas mujeres y Robertson. Cuando Alejandra y Gretchen consideran utilizarlo como modelo, la reacción de su madre es tan negativa que Ximena supone que el interés de las mujeres en el apuesto extranjero viola algún tabú, lo que por supuesto da vuelo a las fantasías románticas de la niña.

La madre de Ximena reacciona violentamente cuando descubre la relación lesbiana de Alejandra y Gretchen. Lo que Ximena había aceptado sin juzgar merece la condena de su madre. Para complicar más las cosas, Alejandra y Gretchen pe-

lean, y es posible que la razón sea Robertson. En medio de esta mezcla de mitos y películas, relaciones mal comprendidas y asociaciones imperfectas, Ximena adquiere conciencia de las complejidades de su propia personalidad y de las costumbres y prejuicios de la sociedad.

Poco a poco, el mundo de Ximena empieza a cambiar. Los indios del campamento se rebelan, y sus padres se preparan a abandonar la zona. Ximena se encuentra en una encrucijada, no sólo porque está madurando, sino porque el Perú se halla en un punto crítico de su evolución. Sin una intención moralizante y sin presentar un programa político, Laura Riesco define los dilemas que enfrenta América Latina y la ansiedad que ese cambio produce. *Ximena de dos caminos* es una novela intensa y provocativa que ofrece una visión desapasionada de una persona y una sociedad en transición.

Vagas desapariciones,
por Ana Teresa Torres.
Caracas: Grijalbo, 1995.

Como las anteriores novelas de Ana Teresa Torres, *Vagas desapariciones* relata la lucha del hombre por superar el olvido. Pepín y Eduardo, empleados de un hospital psiquiátrico de Caracas, son dos amigos poco comunes. Pepín, un huérfano de la calle que nunca recibió mayor educación, se considera un escritor autodidacta, y pasa sus ratos de ocio escribiendo sus memorias, en un esfuerzo desesperado por recordar las fechas que moldearon su existencia, especialmente la fecha en que comenzó a trabajar en el hospital. Eduardo, un artista fracasado de una familia de clase alta, se dedica a la creación de un ensayo fotográfico que impida que lo olviden completamente. Para ambos, el pasado es una serie de «vagas desapariciones», una zona borrosa en la que temen caer, unidos en su lucha contra el vacío.

Abandonado por su padre, Pepín se crió en un barrio pobre de Caracas con su madre, una criada que complementaba sus escasos ingresos mediante la prostitución. Sus hermanos son matones, y durante su niñez Pepín vive constantemente acosado por el temor de verse absorbido por el submundo de drogas y la violencia de su vecindario. En un esfuerzo desesperado

LIBROS MAS POPULARES EN LAS AMERICAS

(POR AUTOR, EN ORDEN ALFABETICO)

FICCION

- Albert Camus, **El primer hombre** (C)
Umberto Eco, **La isla del día antes** (A,C,M,U,V)
Laura Esquivel, **La ley del amor** (A,Ch)
Jostein Gaarder, **El misterio del solitario** (V)
Juan Grompone, **La conexión Mam** (U)
Gabriel García Márquez, **El coronel no tiene quien le escriba** (N)
H. Khemraj, **Cosmic Dance** (G)
Marcela Serrano, **Antigua vida mía** (Ch,M)
Sidney Sheldon, **Mañana, tarde y noche** (A,B,U)
Jô Soares, **O Xangô do Baker Street** (B)

NO FICCION

- Paulo Coelho, **Brida** (B)
Robert Fernandes, **Sea at our door** (G)
Louise Hay, **Usted puede sanar su vida** (U)
Lourdes Ortiz, **La fuente de la vida** (V)
Octavio Paz, **Vislumbres de la India** (M)
Sergio Ramírez, **Un balle de máscaras** (N)
Daniel Samper Pizano, **Aspecto psicológico del calzoncillo** (C)
Elizabeth Subercaseaux, **Las diez cosas que una mujer en Chile no debe hacer jamás** (Ch)
V. Sueiro, **Año 2000, las profecías** (A)

A = Argentina; B = Brasil; C = Colombia; Ch = Chile; G = Guyana; M = México; N = Nicaragua; U = Uruguay; V = Venezuela.

(Se incluyen sólo aquellos países que envían información antes de la fecha de cierre)

por forjarse un pasado y una identidad, inventa interminables historias acerca del padre que nunca conoció, que invariablemente son destruidas por alguna observación despectiva de su madre. Después de la muerte de ésta, logra sobrevivir escapando del vecindario y congraciándose con personas que pueden ayudarlo. Dos cosas lo llenan de terror: perder la pequeña casa de su madre, su único vínculo con el pasado, y caer en manos de la trabajadora social que lo encerrará en una institución, donde se convertirá en otro anónimo «menor abandonado».

Pepín encuentra trabajo recogiendo basura con un hombre que tiene un camión, haciendo diversos trabajos para señoras de clase media, ayudando al viejo que cuida el cementerio donde está enterrada su madre, limpiando un prostíbulo, trabajando en una librería, distribuyendo Biblias para un evangelista y participando en luchas callejeras para los comunistas, siempre soñando con ahorrar suficiente dinero como para tomar un curso de electricista. Pero con el tiempo termina en el temido asilo de huérfanos. Durante un incendio ayuda al personal médico y se gana el respeto de uno de los médicos, que le ofrece un trabajo en el manicomio donde ahora trabaja. Allí, a través de sus memorias y de las conversaciones con Eduardo, procura recuperar su pasado, que apenas recuerda, y fijar los acontecimientos en el tiempo. Sin embargo, se da cuenta de que su lucha es inútil. La creación artística es simplemente una proyección de la imaginación del artista, y no una ventana a la realidad del pasado.

A diferencia de Pepín, Eduardo posee un acervo de recuerdos registrados en fotografías cuidadosamente fechadas. A través de ellas puede documentar su vida: su adolescencia en una familia materialista y burguesa que lo repudia por sus inclinaciones artísticas y su homosexualidad; los esfuerzos de su madre por que estudie piano; sus estudios de arte en París; su éxito inicial, y la pérdida del apoyo de su madre cuando sus pinturas se vuelven poco convencionales y comienzan a reflejar una profunda hostilidad contra las mujeres. Como Pepín, Eduardo se da cuenta de que el arte no capta la realidad, sino la oculta. Las fotografías mienten. Los rostros sonrientes de las reuniones sociales ocultan la soledad y la alienación. Igualmente,

el fuerte y rubicundo inglés que abraza a su perro también está solo, una realidad que se vuelve aparente cuando Pepín arranca la parte del perro de la fotografía y Mr. Preston queda solo abandonado en la mesa. Además, las fotografías no detienen el tiempo. Los niños que muestran ahora son viejos, o han muerto.

A través de las descripciones que hacen Pepín y Eduardo del hospital psiquiátrico y de sus encuentros—reales o imaginarios—con distintos personajes del pasado, Torres crea un panorama de la sociedad venezolana. La clínica está llena de personajes reconocibles: un militar que permitió que los sentimientos personales interfirieran con sus deberes, un confundido profesor que pronuncia interminables disertaciones ante una audiencia desinteresada o inexistente, un ama de casa desilusionada cuyo tiránico marido le impidió dedicarse a ninguna actividad satisfactoria, un político senil, un adolescente alienado. Las meditaciones de Pepín y de Eduardo agregan otros perso-

najes: un pianista fracasado, un sacerdote obsesionado con el sexo, un mendigo y un ladrón callejero. El hospital y su mundo se convierten en una metáfora del fracaso y de la descomposición social. Las vidas que pueblan *Vagas desapariciones* están condenadas al olvido, y ni las notas de Pepín ni las fotografías de Eduardo pueden salvarlas. Esa es la razón por la que quizá Pepín finalmente se resigna ante lo inevitable y acelera el proceso.

Al escribir *Vagas desapariciones*, Ana Teresa Torres consigue lo que ninguno de sus personajes logra: otorgar validez a las vidas de los olvidados. La autora, que es psicoanalista y tiene muchos años de experiencia en instituciones mentales, muestra al hospital como repositorio para quienes simplemente no encajan en la sociedad, y que sin embargo no son tan diferentes de nosotros, ya que todos estamos envueltos en distintos niveles en la misma lucha. Ana Teresa Torres ha escrito un libro importante y desconcertante sobre la vida y el arte. Sensible, emotivo y elegantemente escrito, *Vagas desapariciones* vuelve a plantear los eternos interrogantes en una nueva y aguda forma. ■